OSCAR GOMEZ CASTAÑON

UN MARTIN FIERRO A LA PATAGONIA



Un diálogo con el periodista y hombre de radio que dedicó su Martín Fierro a la Patagonia. La visión, a la vez melancólica y ácida, de su tierra de origen, la vida y la cultura del sur.

Patagonia

Viernes 1° de julio de 1994

Año 2 - N° 32

Ningún convencional patagónico quiere volver a su provincia con las manos vacías. La pelea con el menemismo, las anécdotas y la situación de la batalla cuando se consumió el primer mes de la Constituyente

M. Martelloti

EL SUR ATACA

MARTIRES

Al mismo tiempo que en Santa Fe y Paraná se desarrolla la Convención que reformará la Constitución nacional, en dos provincias patagónicas –Chubut y Santa Cruz– también se vive un tiempo de reforma para sus respectivas cartas provinciales. Pero no todo es reformar. En Río Gallegos, al momento del juramento de los 24 convencionales santacruceños (13 del PJ, 9 de la UCR y 2 del Frente de la Unidad Trabajadora), cuando le llegó el turno a los frentistas, éstos se apartaron de las clásicas fórmulas que aluden a Dios, la Patria y los Santos Evangelios, para hacerlo "por los mártires de la Patagonia trágica".

Hablan:

- ✓ Néstor Kirchner (gobernador de Santa Cruz)
- ✓ Horacio Massaccesi (gobernador de Río Negro)
- ✓ Felipe Brollo (convencionnal por Neuquén)

MASSACCESI



"Un nuevo federalismo"

El gobernador de Río Negro, Horacio Massaccesi, es una de las figuras de esta Convención. No sólo porque es uno de los presidenciables de la UCR, sino porque ya sacudió varias veces a su bloque con proyectos que enfrentan algunos de los "acuerdos tácitos" del Pacto de Olivos.

–¿Cómo evalúa el proyecto presentado por los convencionales de Santa Cruz, pidiendo que las provincias administren los recursos generados en las 200 millas marítimas?

–La renta del mar está centralizada en la Nación, y es correcto que los estados provinciales recuperen la soberanía de su renta. En ese proyecto no hay recupero sino que es el recupero de la propiedad, y las licencias las otorgarían las provincias. Yo creo que hay que proponer un pacto federal pesquero que nos dé una renta que hoy se concentra en la Secretaría de Pesca de la Nación. Si le damos a la provincia la propiedad de los recursos naturales, por añadidura el mar debería quedar en propiedad de las provincias.

–Algunos convencionales presionan para que el nuevo status de la coparticipación le dé un lugar específico a las provincias.

–Yo soy partidario de que la coparticipación nacional vaya directamente, en ciertos porcentajes, a los municipios. En nuestra provincia, el 10 por ciento de lo que recibimos se coparticipa directamente con el interior. Ese es un reclamo de los municipios radicales que están en la oposición a nivel provincial.

–¿Por qué el federalismo adquirió un lugar tan importante en esta Convención?

–El federalismo argentino necesita una nueva relación Nación-provincia, y eso se puede empezar a hacer instalando la figura de la región. Hay que favorecer la constitución de regiones, por lo menos en un nivel de acuerdos entre las provincias, pero con jerarquía constitucional. La región debe aparecer como fuerza, porque permite una mejor negociación con el Estado nacional. No es lo mismo ir a pedir algo desde una provincia con dos senadores y siete diputados que con un poder político regional de 35 diputados, como sería el de la Patagonia. Los conflictos en el Noroeste generaron una región de hecho, y confirmaron esta hipótesis.

KIRCHNER

"Hay que dar la cara"

–El actual enfrentamiento con el Gobierno, ¿no se confunde con una interna dentro del bloque justicialista?

–Yo creo que lo que está en primer lugar es la defensa de los intereses de nuestras provincias. Hay quienes vienen a la Convención votados por la gente, pero después tienen que rendirle cuentas nada más que al gobierno nacional. El caso de los gobernadores de provincias es más complicado, porque somos los primeros que tenemos que darle la cara a la gente cuando aparece un problema.

–Bueno, ésa es una de las razones que determina los alineamientos internos...

–Puede ser. En todo caso, el problema es que hacia adentro del peronismo surgen distintas formas de entender la política. El menemismo es una de ellas. Pero, en todo caso, lo que está en juego no es la disputa de espacios dentro de la interna partidaria sino el modelo de país que estamos buscando.

–¿Por qué la reacción del presidente Carlos Menem fue tan dura?

–El Presidente estuvo mal informado desde el principio. Nosotros somos los primeros interesados en defender la estabilidad, porque sufrimos inmediatamente las consecuencias de que se quiebre. Nadie, y menos aún quien está al frente de un gobierno, puede pensar en hacer algo que ponga en juego la estabilidad.

–¿Los gobernadores patagónicos piensan en un modelo alternativo al del ministro Domingo Cavallo?

–El problema con Cavallo es que vemos las cosas desde distintos lugares. El problema social en las provincias es muy grave, y en algún momento empieza a tener consecuencias electorales. Algo de esto ya empieza a pasar en el Noroeste, y lo que yo junto al resto de los gobernadores de la Patagonia estamos buscando es evitar esa situación límite.

BROLLO

"Evidente desigualdad"

"Las cinco provincias de la Patagonia representan el 30 por ciento del territorio nacional, pero juntos no nos llevamos ni el 7 por ciento de la coparticipación." Con estos datos, el presidente de la Legislatura neuquina y convencional constituyente, Federico Brollo, explica la insistencia en darle jerarquía constitucional a un nuevo régimen de coparticipación.

–¿Por qué los constituyentes patagónicos parecen actuar como un bloque aparte, más allá de los partidos a los que pertenecen?

–El tema del federalismo es el que más interesa a los patagónicos que estamos en la Convención, ya que todos los representantes provinciales, no sólo los del sur, experimentamos un dolor por la falta de un ejercicio federal verdadero en el país.

–¿Pero no hay derechos específicos, que le corresponden al Estado nacional desde antes?

–No. En el caso de la Argentina la Nación es una consecuencia de la decisión soberana de las provincias, que en ese momento tenían sus propios recursos.

–¿La inclusión de porcentajes de coparticipación en la nueva Carta Magna puede ser una solución?

–Si bien parece que no se van a poner porcentajes en la nueva Carta Magna, lo importante es que la concepción a introducir debe responder a que la masa coparticipable permita al conjunto de las provincias un desarrollo armónico en la República.

–El problema es establecer cuáles son esos parámetros cuando la ley no los especifica...

–Es cierto, pero hay algunos datos que son evidentes. Los neuquinos producimos el 60 por ciento del gas, casi el 50 por ciento del petróleo argentino, tenemos una gran producción de energía hidroeléctrica. Sin embargo, recibimos el 1,70 por ciento de los recursos, uno de los más bajos del país.

–¿La Argentina sigue siendo un país federal?

–No. Nos hemos convencido de que la Nación es la que otorga desde una facultad que, en realidad, no tiene delegada. La realidad es que las condiciones de base y de origen del país se han invertido y la gran cabeza y el poder central están en la Capital.

EL SUR ARMA

"BRONCA

(Por Ernesto Semán, desde Santa Fe) La demostración de fuerza más impactante que hicieron fue cuando resolvieron que no dejarían pasar la autonomía de la Capital. Más de treinta constituyentes de las cinco provincias de la Patagonia debatían el tema en los pasillos. Pero además de la disputa por el nuevo status de la ciudad de Buenos Aires, la disputa para que la nueva constitución garantice una mejor situación para la Patagonia provocó un corte transversal en los dos grandes partidos y logró que representantes del sur de la UCR y el PJ firmaran en conjunto proyectos sobre el régimen de coparticipación federal y la creación de regiones económicas, que tendrán que enfrentar la negativa de los convencionales de los grandes centros urbanos.

El mayor logro de los convencionales del interior del país, encabezados por la Patagonia, fue instalar la cuestión de la coparticipación federal como el punto más importante de la futura Constitución, fuera de los trece que componen el Núcleo de Coincidencias Básicas. Tanto el PJ como la UCR, encabezados por Eduardo Duhalde, hicieron un auténtico lobby para quitarle espacio al tema. "No creo que sea cuestión de esta Convención", llegó a decir el gobernador de la provincia de Buenos Aires cuando se creó la Comisión de Competencia Federal, que deberá tratar el tema.

Con más de 150 proyectos presentados sobre el tema –un tercio de los cuales pertenecen a convencionales patagónicos–, el terreno ganado es notorio. La disputa ahora gira en torno de si es necesario que la Carta Magna incluya porcentajes estrictos sobre coparticipación, un capítulo que todavía tiene un final abierto. "Si es por poner porcentajes, en nuestro gobierno se coparticipaba el 56 por ciento de los impuestos sin que la Constitución nos obligara a nada", se atajó el jefe del bloque radical, Raúl Alfonsín, cuando leyó el proyecto de Horacio Massaccesi, que obliga a la Nación a repartir "no menos de la mitad de la masa coparticipable".

Desde Santa Cruz, la propuesta firmada por el gobernador Néstor Kirchner y el radical Héctor Di Tulio, entre otros, será tironeada dentro de los bloques de la UCR y el PJ, pero cuenta con más perspectivas de éxito. El proyecto no habla de porcentajes, pero establece que la distribución de fondos se hará combinando la extensión del territorio, su densidad poblacional y el desarrollo económico alcanzado. La totali-



MASSACCESI

"Un nuevo federalismo"

El gobernador de Río Negro, Horacio Massaccesi, es una de las figuras de esta Convención. No sólo porque es uno de los presidenciables de la UCR, sino porque ya sacudió varias veces a su bloque con proyectos que enfrentan algunos de los "acuerdos tácitos" del Pacto de Olivos.

–¿Cómo evalúa el proyecto presentado por los convencionales de Santa Cruz, pidiendo que las provincias administren los recursos generados en las 200 millas marítimas?

–La renta del mar está centralizada en la Nación, y es correcto que los estados provinciales recuperen la soberanía de su renta. En ese proyecto no hay recupero sino que es el recupero de la propiedad, y las licencias las otorgarían las provincias. Yo creo que hay que proponer un pacto federal pesquero que nos dé una renta que hoy se concentra en la Secretaría de Pesca de la Nación. Si le damos a la provincia la propiedad de los recursos naturales, por añadidura el mar debería quedar en propiedad de las provincias.

–Algunos convencionales presionan para que el nuevo status de la coparticipación le dé un lugar específico a las provincias.

–Yo soy partidario de que la coparticipación nacional vaya directamente, en ciertos porcentajes, a los municipios. En nuestra provincia, el 10 por ciento de lo que recibimos se coparticipa directamente con el interior. Ese es un reclamo de los municipios radicales que están en la oposición a nivel provincial.

–¿Por qué el federalismo adquirió un lugar tan importante en esta Convención?

–El federalismo argentino necesita una nueva relación Nación-provincia, y eso se puede empezar a hacer instalando la figura de la región. Hay que favorecer la constitución de regiones, por lo menos en un nivel de acuerdos entre las provincias, pero con jerarquía constitucional. La región debe aparecer como fuerza, porque permite una mejor negociación con el Estado nacional. No es lo mismo ir a pedir algo desde una provincia con dos senadores y siete diputados que con un poder político regional de 35 diputados, como sería el de la Patagonia. Los conflictos en el Noroeste generaron una región de hecho, y confirmaron esta hipótesis.

KIRCHNER

"Hay que dar la cara"

–El actual enfrentamiento con el Gobierno, ¿no se confunde con una interna dentro del bloque justicialista?

–Yo creo que lo que está en primer lugar es la defensa de los intereses de nuestras provincias. Hay quienes vienen a la Convención votados por la gente, pero después tienen que rendirle cuentas nada más que al gobierno nacional. El caso de los gobernadores de provincias es más complicado, porque somos los primeros que tenemos que darle la cara a la gente cuando aparece un problema.

–Bueno, ésa es una de las razones que determina los alineamientos internos...

–Puede ser. En todo caso, el problema es que hacia adentro del peronismo surgen distintas formas de entender la política. El menemismo es una de ellas. Pero, en todo caso, lo que está en juego no es la disputa de espacios dentro de la interna partidaria sino el modelo de país que estamos buscando.

–¿Por qué la reacción del presidente Carlos Menem fue tan dura?

–El Presidente estuvo mal informado desde el principio. Nosotros somos los primeros interesados en defender la estabilidad, porque sufrimos inmediatamente las consecuencias de que se quiebre. Nadie, y menos aún quien está al frente de un gobierno, puede pensar en hacer algo que ponga en juego la estabilidad.

–¿Los gobernadores patagónicos piensan en un modelo alternativo al del ministro Domingo Cavallo?

–El problema con Cavallo es que vemos las cosas desde distintos lugares. El problema social en las provincias es muy grave, y en algún momento empieza a tener consecuencias electorales. Algo de esto ya empieza a pasar en el Noroeste, y lo que yo junto al resto de los gobernadores de la Patagonia estamos buscando es evitar esa situación límite.

BROLLO

"Evidente desigualdad"

"Las cinco provincias de la Patagonia representan el 30 por ciento del territorio nacional, pero juntos no nos llevamos ni el 7 por ciento de la coparticipación." Con estos datos, el presidente de la Legislatura neuquina y convencional constituyente, Federico Brollo, explica la insistencia en darle jerarquía constitucional a un nuevo régimen de coparticipación.

–¿Por qué los constituyentes patagónicos parecen actuar como un bloque aparte, más allá de los partidos a los que pertenecen?

–El tema del federalismo es el que más interesa a los patagónicos que estamos en la Convención, ya que todos los representantes provinciales, no sólo los del sur, experimentamos un dolor por la falta de un ejercicio federal verdadero en el país.

–¿Pero no hay derechos específicos, que le corresponden al Estado nacional desde antes?

–No. En el caso de la Argentina la Nación es una consecuencia de la decisión soberana de las provincias, que en ese momento tenían sus propios recursos.

–¿La inclusión de porcentajes de coparticipación en la nueva Carta Magna puede ser una solución?

–Si bien parece que no se van a poner porcentajes en la nueva Carta Magna, lo importante es que la concepción a introducir debe responder a que la masa coparticipable permita al conjunto de las provincias un desarrollo armónico en la República.

–El problema es establecer cuáles son esos parámetros cuando la ley no los especifica...

–Es cierto, pero hay algunos datos que son evidentes. Los neuquinos producimos el 60 por ciento del gas, casi el 50 por ciento del petróleo argentino, tenemos una gran producción de energía hidroeléctrica. Sin embargo, recibimos el 1,70 por ciento de los recursos, uno de los más bajos del país.

–¿La Argentina sigue siendo un país federal?

–No. Nos hemos convencido de que la Nación es la que otorga desde una facultad que, en realidad, no tiene delegada. La realidad es que las condiciones de base y de origen del país se han invertido y la gran cabeza y el poder central están en la Capital.



Transcurrido un mes de la Convención Constituyente, el único tema que ha interesado algo a la población es la batalla entre el gobierno central y los gobernadores. En la ofensiva, los hombres de la Patagonia jugaron un papel fundamental: encabezaron la embestida aun a costa de enfrentamientos con dirigentes de sus propios partidos. La pelea está en pleno desarrollo y habrá que ver cómo termina. Nadie quiere volver con las manos vacías. Hablan Néstor Kirchner, gobernador de Santa Cruz; Horacio Massaccesi, mandatario rionegrino, y Felipe Brollo, convencional por Neuquén. Un perfil de Cristina Fernández, esposa de Kirchner, que con su estilo frontal desesperó a los voceros del menemismo.

EL SUR ARMA LIO EN LA CONSTITUYENTE

"BRONCA DESDE ABAJO"

(Por Ernesto Semán, desde Santa Fe) **La demostración de fuerza más impactante que hicieron fue cuando resolvieron que no dejarían pasar la autonomía de la Capital. Más de treinta constituyentes de las cinco provincias de la Patagonia debatían el tema en los pasillos. Pero además de la disputa por el nuevo status de la ciudad de Buenos Aires, la disputa para que la nueva constitución garantice una mejor situación para la Patagonia provocó un corte transversal en los dos grandes partidos y logró que representantes del sur de la UCR y el PJ firmaran en conjunto proyectos sobre el régimen de coparticipación federal y la creación de regiones económicas, que tendrán que enfrentar la negativa de los convencionales de los grandes centros urbanos.**

El mayor logro de los convencionales del interior del país, encabezados por la Patagonia, fue instalar la cuestión de la coparticipación federal como el punto más importante de la futura Constitución, fuera de los trece que componen el Núcleo de Coincidencias Básicas. Tanto el PJ como la UCR, encabezados por Eduardo Duhalde, hicieron un auténtico lobby para quitarle espacio al tema. "No creo que sea cuestión de esta Convención", llegó a decir el gobernador de la provincia de Buenos Aires cuando se creó la Comisión de Competencia Federal, que deberá tratar el tema.

Con más de 150 proyectos presentados sobre el tema –un tercio de los cuales pertenecen a convencionales patagónicos–, el terreno ganado es notorio. La disputa ahora gira en torno de si es necesario que la Carta Magna incluya porcentajes estrictos sobre coparticipación, un capítulo que todavía tiene un final abierto. "Si es por poner porcentajes, en nuestro gobierno se coparticipaba el 56 por ciento de los impuestos sin que la Constitución nos obligara a nada", se atajó el jefe del bloque radical, Raúl Alfonsín, cuando leyó el proyecto de Horacio Massaccesi, que obliga a la Nación a repartir "no menos de la mitad de la masa coparticipable".

Desde Santa Cruz, la propuesta firmada por el gobernador Néstor Kirchner y el radical Héctor Di Tulio, entre otros, será tironeada dentro de los bloques de la UCR y el PJ, pero cuenta con más perspectivas de éxito. El proyecto no habla de porcentajes, pero establece que la distribución de fondos se hará combinando la extensión del territorio, su densidad poblacional y el desarrollo económico alcanzado. La totalidad de los convencionales de Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut, Neuquén y Río Negro propondrán, además, la existencia de un plus para las zonas de frontera.

Pero no todas son rosas hacia el Sur. Massaccesi, por ejemplo, fustigó duramente a sus pares de la Patagonia porque "ahora vienen acá, ladran y ponen cara de perro al gobierno nacional, pero en su momento me dejaron solo y se fueron a firmar el Pacto Fiscal sin chistar". Kirchner, por su parte, desacreditó las acusaciones de la radical María Cristina Arellano sobre la escasa coparticipación que existe hacia el interior de su provincia porque "Santa Cruz debe ser la única provincia donde el impuesto inmobiliario y automotor lo recaudan los mismos municipios".

Más allá de estos tira y aflojes, los convencionales patagónicos están en plena pelea. Nadie dejó de tomar nota de la advertencia de conflicto social planteada recientemente en Tierra del Fuego y todos saben que el momento de presentar batalla es éste. Regresar al Sur con las manos vacías sería una derrota y no faltará quien se los eche en cara.

CRISTINA FERNANDEZ DE KIRCHNER

La mujer del diablo

No es una NyC (Nacida y Criada). Para Cristina Fernández, el sur era La Plata, donde nació y estudió. "Pero lo que no tenía de sangre –piensa–, lo compensé con vocación." Lo cierto es que cuando se convirtió en la señora de Kirchner pasó a formar parte de una de las familias con más tradición en el Sur. No oculta, por ejemplo, que la familia política ya figura en las crónicas de la Patagonia trágica hechas por Osvaldo Bayer como los propietarios de un almacén de ramos generales que sufrió las primeras huelgas. "Néstor ya nació del otro lado del mostrador", dice.

Hasta 1975 vivió en La Plata, estudió hasta recibirse y militó junto a su esposo en el peronismo combativo de entonces. Ya como abogada, con el mismo rostro atractivo de ahora, marchó a Santa Cruz en 1976, y desde principios del '80 se dedicó de lleno a la política. Siempre fue más frontal que su esposo y, para "disimular" la actividad política durante la dictadura, en el '81 creó junto a unos pocos más un ateneo de estudio: se llamaba Juan Domingo Perón.

Esta no es la primera vez que "los Kirchner" se enfrentan al presidente Carlos Menem. En el '91 fue candidata a diputada provincial en el mismo lema que llevaba a Néstor como candidato a gobernador y que se impuso al de Federalismo y Liberación, orientado por el menemismo. "Las diferencias no son de interna –dice–. Para cualquiera que esté en la provincia es obvio, por ejemplo, que el Estado no puede estar ausente de una política que fomente el empleo y que, cuando no hay inversión privada, el Estado tiene que tener la iniciativa."

Marcando cuáles son los límites de sus diferencias con la política económica actual, recuerda que "en el '89, Néstor era intendente de Río Gallegos. Con la hiperinflación cerró de un día para el otro una constructora y quedaron 600 trabajadores en la calle. Hubo que armar ollas populares masivas durante meses y ahí, en medio de ese invierno, no estaba Cavallo sino nosotros".

Ahora aprovechó su banca en Santa Fe para presentarle batalla al menemismo. Se paró para aplaudir a Chacho Alvarez por su discurso antipactista, aunque dice que su lugar es el peronismo y que "en todo caso, me hubiera gustado tenerlo de aliado para plantear muchas cosas desde adentro". Junto a una veintena de convencionales del latente "bloque patagónico" hostigaron a Jorge Yoma, representante de Menem en el bloque del PJ. Dicen que el diablo hace su tarea cotidiana, pero para las ocasiones especiales recurre a su mujer, y la verdad es que de ella salieron los duelos más enardecidos y las palabras menos publicables. "Debe ser difícil tenerla como mujer", dijo uno de los asistentes a las reuniones del PJ. "La verdad es que Néstor tiene mucho más cintura política –reconoce–, pero mi forma de confrontar también es útil y además no la puedo cambiar."

ANECDOTARIO

De Néstor Kirchner

La disputa entre los convencionales justicialistas de la Patagonia y los más fieles menemistas ya se hizo cotidiana. Tanto que el gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner, ahora aprovecha cualquier ocasión para incomodar a sus pares. Cuando empezó la reunión inaugural de la Comisión de Competencia Federal, que tratará el tema de la coparticipación, no tuvo mejor idea que sentarse en medio de los representantes de la UCR, en el extremo opuesto de Ramón "Palito" Ortega y el resto de gobernadores del PJ. Pero lo mejor vino cuando tuvo que proponer a la comisión las autoridades que habían negociado con el resto de las fuerzas. "Me han nombrado vocero de la comisión negociadora, así que por un tiempo voy a hacer de Nacho López", dijo en referencia al vocero presidencial durante el gobierno de Raúl Alfonsín. Desde la otra punta, Eduardo Duhalde lo miró con los ojos más abiertos que nunca y apagó un cigarrillo con el pie con una fuerza exagerada.

De Horacio Massaccesi

Un personaje que recorre la sede de la Convención pide constantemente plata a los que entran a la Universidad del Litoral. No tiene aspecto de pasar penurias, pero los constituyentes están atentos a no sufrir ningún problema, y siempre termina cenando en un buen restaurante, cerca de la mesa de su ocasional financista. Hasta que se encontró con Massaccesi, de buen humor y advertido de su estrategia.

–Qué hacés Horacio, cómo te va. ¿No te acordás de mí? Lo que pasa es que tengo el pelo corto.

–Bueno, entonces esperá que te crezca y nos vemos, le retrucó el gobernador.

Pero el hombre no se amedrentó en lo más mínimo. "Bueno, escuchame, ¿no tenés 40 pesos que te sobren?", le dijo.

–Mirá, justito estaba por entrar a una reunión sobre el tema de la coparticipación. Esperá que salga y hablamos.

De la señora de Kirchner

La autonomía de la Capital es uno de los temas que más sensibiliza a los convencionales patagónicos. Cuando se enteró de los acuerdos alcanzados entre la UCR y el PJ de boca del justicialista porteño Vicente Brusca, Cristina de Kirchner puso el grito en el cielo. "Arreglan todo sin consultarnos. Yo no voto esto, ni el Núcleo ni nada", fue lo más suave que dijo.

–Bueno, pero primero esperá a que vengan a explicarlo los negociadores, le dijo Brusca.

–¿Qué querés que espere?, esto está clarísimo. No voy a hablar de esto con la prensa, pero lo voy a plantear en el bloque, y ya van a ver.

–Sí, pero calmate y tratá de no sacar esto al público porque se va armar. Hablá más bajo.

Recién ahí, la señora de Kirchner se dio cuenta de que estaba en la Sala de Prensa de la Convención, y más de veinte periodistas seguían distraídamente lo que decía.



Transcurrido un mes de la Convención Constituyente, el único tema que ha interesado algo a la población es la batalla entre el gobierno central y los gobernadores. En la ofensiva, los hombres de la Patagonia jugaron un papel fundamental: encabezaron la embestida aun a costa de enfrentamientos con dirigentes de sus propios partidos. La pelea está en pleno desarrollo y habrá que ver cómo termina. Nadie quiere volver con las manos vacías. Hablan Néstor Kirchner, gobernador de Santa Cruz; Horacio Massaccesi, mandatario rionegrino, y Felipe Brollo, convencional por Neuquén. Un perfil de Cristina Fernández, esposa de Kirchner, que con su estilo frontal desesperó a los voceros del menemismo.

LIO EN LA CONSTITUYENTE

DESDE ABAJO"

dad de los convencionales de Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut, Neuquén y Río Negro propondrán, además, la existencia de un plus para las zonas de frontera.

Pero no todas son rosas hacia el Sur. Massaccesi, por ejemplo, fustigó duramente a su pares de la Patagonia porque "ahora vienen acá, ladran yponen cara de perro al gobierno nacional, pero en su momento me dejaron solo y se fueron a firmar el Pacto Fiscal sin chistar". Kirchner, por su parte, desacreditó las acusaciones de la radical María Cristina Arellano sobre la escasa coparticipación que existe hacia el interior de su provincia porque "Santa Cruz debe ser la única provincia donde el impuesto inmobiliario y automotor lo recaudan los mismos municipios".

Más allá de estos tira y aflojes, los convencionales patagónicos están en plena pelea. Nadie dejó de tomar nota de la advertencia de conflicto social planteada recientemente en Tierra del Fuego y todos saben que el momento de presentar batalla es éste. Regresar al Sur con las manos vacías sería una derrota y no faltará quien se los eche en cara.

CRISTINA FERNANDEZ DE KIRCHNER

La mujer del diablo

No es una NyC (Nacida y Criada). Para Cristina Fernández, el sur era La Plata, donde nació y estudió. "Pero lo que no tenía de sangre –piensa–, lo compensé con vocación." Lo cierto es que cuando se convirtió en la señora de Kirchner pasó a formar parte de una de las familias con más tradición en el Sur. No oculta, por ejemplo, que la familia política ya figura en las crónicas de la Patagonia trágica hechas por Osvaldo Bayer como los propietarios de un almacén de ramos generales que sufrió las primeras huelgas. "Néstor ya nació del otro lado del mostrador", dice.

Hasta 1975 vivió en La Plata, estudió hasta recibirse y militó junto a su esposo en el peronismo combativo de entonces. Ya como abogada, con el mismo rostro atractivo de ahora, marchó a Santa Cruz en 1976, y desde principios del '80 se dedicó de lleno a la política. Siempre fue más frontal que su esposo y, para "disimular" la actividad política durante la dictadura, en el '81 creó junto a unos pocos más un ateneo de estudio: se llamaba Juan Domingo Perón.

Esta no es la primera vez que "los Kirchner" se enfrentan al presidente Carlos Menem. En el '91 fue candidata a diputada provincial en el mismo lema que llevaba a Néstor como candidato a gobernador y que se impuso al de Federalismo y Liberación, orientado por el menemismo. "Las diferencias no son de interna –dice–. Para cualquiera que esté en la provincia es obvio, por ejemplo, que el Estado no puede estar ausente de una política que fomente el empleo y que, cuando no hay inversión privada, el Estado tiene que tener la iniciativa."

Marcando cuáles son los límites de sus diferencias con la política económica actual, recuerda que "en el '89, Néstor era intendente de Río Gallegos. Con la hiperinflación cerró de un día para el otro una constructora y quedaron 600 trabajadores en la calle. Hubo que armar ollas populares masivas durante meses y ahí, en medio de ese invierno, no estaba Cavallo sino nosotros".

Ahora aprovechó su banca en Santa Fe para presentarle batalla al menemismo. Se paró para aplaudir a Chacho Alvarez por su discurso antipactista, aunque dice que su lugar es el peronismo y que "en todo caso, me hubiera gustado tenerlo de aliado para plantear muchas cosas desde adentro". Junto a una veintena de convencionales del latente "bloque patagónico" hostigaron a Jorge Yoma, representante de Menem en el bloque del PJ. Dicen que el diablo hace su tarea cotidiana, pero para las ocasiones especiales recurre a su mujer, y la verdad es que de ella salieron los duelos más enardecidos y las palabras menos publicables. "Debe ser difícil tenerla como mujer", dijo uno de los asistentes a las reuniones del PJ. "La verdad es que Néstor tiene mucho más cintura política –reconoce–, pero mi forma de confrontar también es útil y además no la puedo cambiar."

ANECDOTARIO



De Néstor Kirchner

La disputa entre los convencionales justicialistas de la Patagonia y los más fieles menemistas ya se hizo cotidiana. Tanto que el gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner, ahora aprovecha cualquier ocasión para incomodar a sus pares. Cuando empezó la reunión inaugural de la Comisión de Competencia Federal, que tratará el tema de la coparticipación, no tuvo mejor idea que sentarse en medio de los representantes de la UCR, en el extremo opuesto de Ramón "Palito" Ortega y el resto de gobernadores del PJ. Pero lo mejor vino cuando tuvo que proponer a la comisión las autoridades que habían negociado con el resto de las fuerzas. "Me han nombrado vocero de la comisión negociadora, así que por un tiempo voy a hacer de Nacho López", dijo en referencia al vocero presidencial durante el gobierno de Raúl Alfonsín. Desde la otra punta, Eduardo Duhalde lo miró con los ojos más abiertos que nunca y apagó un cigarrillo con el pie con una fuerza exagerada.

De Horacio Massaccesi

Un personaje que recorre la sede de la Convención pide constantemente plata a los que entran a la Universidad del Litoral. No tiene aspecto de pasar penurias, pero los constituyentes están atentos a no sufrir ningún problema, y siempre termina cenando en un buen restaurante, cerca de la mesa de su ocasional financista. Hasta que se encontró con Massaccesi, de buen humor y advertido de su estrategia.

–Qué hacés Horacio, cómo te va. ¿No te acordás de mí? Lo que pasa es que tengo el pelo corto.

–Bueno, entonces esperá que te crezca y nos vemos, le retrucó el gobernador.

Pero el hombre no se amedrentó en lo más mínimo. "Bueno, escuchame, ¿no tenés 40 pesos que te sobren?", le dijo.

–Mirá, justito estaba por entrar a una reunión sobre el tema de la coparticipación. Esperá que salga y hablamos.

De la señora de Kirchner

La autonomía de la Capital es uno de los temas que más sensibiliza a los convencionales patagónicos. Cuando se enteró de los acuerdos alcanzados entre la UCR y el PJ de boca del justicialista porteño Vicente Brusca, Cristina de Kirchner puso el grito en el cielo. "Arreglan todo sin consultarnos. Yo no voto esto, ni el Núcleo ni nada", fue lo más suave que dijo.

–Bueno, pero primero esperá a que vengan a explicarlo los negociadores, le dijo Brusca.

–¿Qué querés que espere?, esto está clarísimo. No voy a hablar de esto con la prensa, pero lo voy a plantear en el bloque, y ya van a ver.

–Sí, pero calmate y tratá de no sacar esto al público porque se va armar. Hablá más bajo.

Recién ahí, la señora de Kirchner se dio cuenta de que estaba en la Sala de Prensa de la Convención, y más de veinte periodistas seguían distraídamente lo que decía.



M. Manusia

"Cada vez creo menos eso de pararse en un cajoncito y decir nada."

Cholo Gómez Castañón: el Martín Fierro coronó su labor periodística.

OSCAR GOMEZ CASTAÑON

MARTIN FIERRO DE LA PATAGONIA

Como tantos otros, Oscar Gómez Castañón subió su camino desde la Patagonia al norte. También, como los demás, jamás olvidó cómo fue descubriendo la vida misma, entre el viento, el frío y los caballos. Ahora, cuando la mañana de Buenos Aires lo distingue como uno de sus protagonistas, este nieto de galeses y españoles dedica el Martín Fierro al lugar que lo vio nacer.

(*Por Guillermo Correa*) "Era a la hora de la siesta cuando uno cobijaba todos sus sueños entre los campitos pobres de la Patagonia. Yo iba y venía, descubriendo bichos y animales; viendo cómo los perros tenían una vida riquísima de relaciones, de disputas y de amistades. Que tenían sus deportes y que hasta hacían carreras para ver quién ganaba. Mi casa de Cerro Negro estaba rodeada de montañas, o más bien unas lomas muy grandes. Una de ellas estaba justo enfrente y tenía unas grandes rocas arriba, como si fueran murallones. Nunca supe si era por la forma, pero producían un eco desusadamente largo, tanto, que uno podía repetir palabras. Allí, como estaba tan solo, jugaba a hablarle a la montaña y que la montaña me contestaba. Y de pronto, cuando volvía mi voz, sentía que era yo mismo frente a un auditorio. No sé si pensaba en la radio o en el teatro o en la música, pero es el único recuerdo que tengo así, muy fuerte, que quizás haya tenido algo que ver con lo que hago ahora."

–¿Y tenés eco ahora?

–Probablemente tenga eco porque la radio es muy importante, y porque estoy rodeado de gente muy capaz. Yo intento hacer lo mío, me avergüenzo cuando la gente me para en la calle, y cada vez tengo menos certezas y más dudas. Cada vez siento más que mi trabajo es provocar que entre los hechos y la gente haya una manera de que las cosas sucedan. Me parece que cada día el contestador dice cosas más interesantes, que las cartas traen una enorme cantidad de ideas brillantes. Respeto más a la gente y creo que el éxito consiste en tratar –aunque uno esté– de que el programa lo haga la gente. Y hay maneras de que lo haga. Cada vez creo menos en eso de pararse arriba de un cajoncito y decir nada: de eso estoy absolutamente seguro.

(Cuando Oscar "Cholo" Gómez Castañón hace memoria, habla despacio, eligiendo las palabras. Pero es un tono radial: parece como que quisiera buscar un lenguaje más dulce como si lo que está diciendo emanara de su piel. Cholo recibió el Martín Fierro por su programa "Tiempos Modernos" que se emite por Radio Continental y alzándolo, lo dedicó a la Patagonia.)

–Y eso motivó que Teté Coustarot se lo dedicara a Río Negro. Para mí fue como el reconocimiento de algo que yo debía, una presencia muy antigua. Es hablar del lugar de donde naciste, o donde nacieron tus mayores.

–Porque tu historia empieza allá.

–Yo soy patagónico de 5ª generación. Una de las ramas familiares empezó con un pastor galés, que junto con muchos otros llegó a bordo del "Mimosa", el primer barco que arribó a las costas de Puerto Madryn. Después recorrieron todo Chubut, lugares donde no había nada, que ellos transformaron en un vergel. Y hablo de las épocas donde no había ni caminos, ni medios de comunicación ni nada. El valor de aquellos hombres de alguna manera nos marca a los descendientes, porque era mucho. Aparte, los galeses llegaron en paz, y convivieron con los indios y no se hicieron famosos por cortar orejas, ni nada por el estilo.

Y la otra rama de mi familia, la española, llegó en las épocas de las grandes huelgas en el sur. Mis abuelos españoles estaban en medio de la montaña, muy lejos de cualquier lugar civilizado.

–Pero vos llegaste a la radio en la ciudad más grande.

–Es que la Patagonia siempre estuvo muy olvidada. Aún en esos tiempos los trámites se hacían en Buenos Aires y había que viajar. Después vino la costumbre de mandar a los hijos a Buenos Aires para estudiar, porque allá había poco y nada. Yo hacía música: entre los galeses hay formas que están muy arraigadas y se transmiten de generación en generación, y una de ellas es la música. Pero yo quería hacer teatro y empecé en grupos independientes. Y un día, casi como por casualidad, me propusieron hacer micrófono al aire en un programa de radio (ya ni me acuerdo de cómo era, creo que se trataba de un programa musical). Y de pronto se armó como una escuela por donde pasaron grandes figuras de la radio, como Lalo Mir y tantos otros. Así empecé yo también.

–¿Podrías hacer en la Patagonia lo que hacés acá?

–Ojalá. Yo pienso que cuando mis hijos sean grandes voy a tratar de hacer algo. Pero ahora es como si fuera un desterrado: cuando estoy acá me acuerdo de la naturaleza, de la vida de adolescente allá. Pero cuando voy es como si la tranquilidad y el paisaje no fueran suficientes, como si me faltara algo. Pero aparte hay otra realidad: la técnica, los teléfonos, el hecho de actualizarse todos los días es algo que ocurre solamente acá. En la Patagonia se vive muy distinto. La radio es tan importante que reemplaza al teléfono: muchas horas por día se transmite el informativo social y vos escuchás que dicen: "Para tal persona, su esposa está enferma y se encuentra internada en tal hospital. Y a lo mejor el tipo que lo está escuchando está a cuatro días de camino y sin posibilidad de comunicarse. O avisan que encontraron tal oveja en tal lugar, que su hija llega de visita y los espera en la plaza". La radio refleja exactamente las preocupaciones cotidianas y es una forma culturalmente distinta y muy arraigada. La persona no te conoce, tal vez suaviza lo que te tiene que decir (si es algo grave), pero te cuenta algo que vos necesitás saber.

–¿No te parece que existen una especie de "bolsones culturales" con una producción enorme, aunque no trasciendan?

–Por supuesto. Yo cuando voy descubro literatura, montones de cosas que aquí ni se conocen. Incluso pienso que estamos tan dejados de la mano (no digo de Dios, sino del centralismo) que existe una actitud de desapego hacia las cosas propias. Yo cuando vivía allá y era adolescente, no les daba bolilla, estaba culturalmente preparado para ignorarlas. Nosotros convivíamos con las culturas mapuches, tehuelches, con los escritos de nuestros galeses o de los salesianos. Eran visiones totalmente encontradas sobre los mismos hechos. Y eso hasta nos daba vergüenza, nos parecía que no valía nada. Ahora (y en eso sí tuvo que ver mucha gente de Buenos Aires, como León, Payaguala y como quienes pelean desde el folklore) se está cuidando lo que hay. Noto con alegría que están mostrando lo que antes se ocultaba, hay poetas, hay músicos, hay una cultura indígena muy importante. Se está desenterrando un tesoro cultural, aunque todavía sean bolsones.





LOS MITOS

Jurassic Park del Sur

(*Por Luis María Galina, desde Trelew*) Cuando la película *Jurassic Park* de Steven Spielberg (basada en el libro de Michael Crichton) se transformó en uno de los más grandes éxitos de taquilla del cine moderno, la tierra volvió a ser poblada por sus antiguos y monstruosos dueños, aunque esta vez en miniatura y fabricados por el hombre. Páginas y más páginas de diarios y revistas le daban el contenido científico a los dientes del tiranosaurus rex o a la ferocidad del velocirraptor. Sin embargo, pocos o muy pocos conocen el Parque Jurásico Argentino. Visita obligada para los turistas que recalan en este Valle Inferior del río Chubut, el Museo Paleontológico Egidio Feruglio constituye un verdadero orgullo para los habitantes de Trelew, "pueblo de Luis" en el idioma de los galeses que colonizaron la región.

La popularidad del museo entre los visitantes fue creciendo junto con la película de Spielberg, sobre todo porque se exhiben huevos de dinosaurio herbívoro. Pero la principal atracción es un ejemplar completo de carnotaurus sastrei, único dinosaurio carnívoro con cuernos.

La museóloga Mercedes Bilbao completa nuestros apuntes y nos indica que "cuando entramos al museo, tenemos sensaciones muy mezcladas y difíciles de transmitir. Rápidamente nos sumergimos en tiempos muy remotos, acompañados por enormes personajes en una cuidada ambientación, con cuadros explicativos claros y precisos que introducen didácticamente a los visitantes y los llevan al comienzo mismo de los tiempos".

Toda la actividad está acompañada de una "actitud museológica" moderna y original para nuestro país y despierta el inmediato interés de los visitantes, anulando los prejuicios que se tienen sobre los museos en general, como sitios donde se muestran cosas viejas, aburridas o demasiado obvias. También representa una perspectiva inédita en la Argentina: la de tener una oferta para el turismo científico, modalidad de amplio y sostenido desarrollo en otros países.

El Parque Jurásico en la Patagonia también se enlaza con un segundo proyecto: el Parque Paleontológico Bryn Gwyn (Loma Blanca, en galés) cercano a la localidad de Gaiman (Punta de Piedra, en tehuelche).

Tanto los atractivos faunísticos insertos en el esquema turístico ofrecido por la provincia del Chubut (Río con Curvas, en tehuelche), enriquecidos por las colecciones del Museo Feruglio y el viaje de 40 millones de años que ofrece la secuencia geológica en el Parque Bryn Gwyn, representan un patrimonio para toda la humanidad.